

CARTA DEL EDITOR

Compartimos con entusiasmo este segundo número del año, en el cual Chavira Torres y colaboradores nos presentan un caso de infarto de la arteria espinal anterior con importantes observaciones sobre la necesidad de contar con diagnósticos oportunos, lo cual es definitorio para mejorar el pronóstico.

Rivero Bugarini nos presenta observaciones importantes acerca de la fibrilación auricular y Pavón Díaz sobre hemorragia del tracto digestivo, ambos padecimientos comunes en la práctica clínica diaria, por lo que siempre debemos estudiar sobre ellos. Resulta destacable anotar el consumo de antiinflamatorios no esteroideos (AINE) como una de las principales causas de sangrado del tracto digestivo. Es necesario acabar con esa práctica común en nuestro país, ya que en muchas ocasiones se prescriben AINE por más de tres días, meses —y aun años—, principalmente en osteoartritis degenerativa donde los efectos adversos superan por mucho al posible beneficio.

Presentamos un brote de *Acinetobacter baumannii* en el Hospital General de Ciudad Juárez en el año 2017, lo cual da pie para analizar algunos artículos que se han publicado acerca de esta bacteria en México. Sin embargo, no es mucho lo que se publica sobre esta particular bacteria oportunista en nuestro país, que, por desgracia, cuando llega a un hospital lo hace para quedarse. Seguramente las labores de vigilancia, prevención y control de las infecciones asociadas con la atención de la salud cambiarán a partir de la pandemia actual de coronavirus, que por comportarse en casos graves como una neumonía que requiere cuidados intensivos es casi una exigencia administrar cobertura amplia antibacteriana. Los efectos que esto traerá sobre la ecología hospitalaria son impredecibles con altas posibilidades de convertirse en un problema grave.

Figueroa Sandoval nos presenta un trabajo sobre el estilo de enseñar de quince docentes de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) y su correspondencia con el Modelo Educativo de la UACJ Visión 2020; sus conclusiones son que no existe una clara aplicación de las estrategias sugeridas por el modelo y que cada



profesor sigue su propio estilo. Es siempre importante reflexionar sobre la labor docente en medicina, que tiende a ignorar las diversas estrategias pedagógicas, amparados en la subjetividad de que sus métodos (o estilos) funcionan. En la diversidad de áreas y aplicaciones que tiene el ejercicio médico hay algunas donde sí pueden seguirse estrategias que se ajusten a cierto modelo educativo, pero hay otras, fundamentalmente clínicas, donde no, ya que el paciente viene a ser una especie de caja negra con salidas siempre cambiantes, que convierten al sujeto-paciente en un modelo individual y único. Difícil tarea la de enseñar medicina, ya que los seres humanos que se enferman no se comportan como una máquina que hay que reparar ni puede la medicina —o el paciente— ajustarse a bitácoras de comportamiento o a listas de cotejo. Valiosa su observación de que se tiende a enseñar con énfasis en la especialización, que en sentido estricto es reduccionismo, amparado por el modelo vigente de la medicina que se practica en el mundo desarrollado. Como señalan varios libros: “la medicina es una ciencia cambiante”, por lo que será una necesidad constante discutir y cambiar, siempre para mejorar, las estrategias de enseñanza-aprendizaje en medicina.

Inauguramos una sección llamada *Imágenes en la práctica médica*, que tiene como objetivo publicar estudios de gabinete que sean especialmente interesantes. El nivel de la imagenología es alto en nuestra región, por lo que esperamos recibir una buena cantidad de ilustraciones con una pequeña descripción clínica e imagenológica, como un caso de *situs inversus* diagnosticado en un adulto mayor que presentamos, al cual se agregan diabetes *mellitus* 2, hipertensión y una micobacteriosis cavitada. En época de pandemia, se agregó a este caso infección por SARS-COV-2. La micobacteriosis es un problema importante en México y es una necesidad urgente especiar y realizar pruebas de sensibilidad a los aislamientos, porque sin este elemento las muy probables tuberculosis se tratan a ciegas; por lo que el llamado binomio diabetes-tuberculosis merece más atención.

Ávila Gómez y Morales Cárdenas nos presentan una revisión bibliográfica acerca de la estimulación eléctrica transcraneal por corriente directa, que nos acerca al horizonte infinito y siempre presente de las enfermedades psiquiátricas.

Publicamos también una reflexión y un poema del estudiante Fernando Fávila Jiménez, quien se nos ha adelantado en el desenlace de la vida. La poesía hace posible que quienes se han ido vuelvan a estar presentes.

Que disfruten este número y esperamos sus escritos para publicarlos en la interminable tarea de compartir el conocimiento.

Luis Javier Casanova Cardiel
Editor en Jefe